

## Espontaneidad y diversión

### Historias sobre Gurumayi en honor del Cumpleaños lleno de Dicha

#### Historia de Gurumayi #1

*Por Vani Agrawal*

El año era 1990. El mes era enero. Era tarde por la mañana en el hermoso Gurudev Siddha Peeth, y soplaba una suave brisa. Había una quietud total en el patio donde Gurumayi estaba dando *darshan*.

Yo ofrecía *seva* ayudando en el *darshan*. Justo cuando el *darshan* estaba concluyendo, un sevita me informó que un alto ministro del gobierno central de la India venía a visitar el áshram. Llegaría en cinco minutos y esperaba encontrarse con Gurumayi.

Compartí esta información con Gurumayi. Gurumayi asintió, y me pidió que consiguiera una guirnalda para cuando llegara el honorable ministro. Fui a buscar una guirnalda, pero no pude encontrar ninguna. Volví al patio y le informé a Gurumayi que no había guirnaldas disponibles.

De inmediato, Gurumayi señaló los *gajaras*, hileras muy pequeñas de fragantes flores de jazmín, en la canasta de *darshan*. Estos *gajaras* acababan de ser ofrecidos por un devoto unos minutos antes. Gurumayi me pidió que atara algunos para hacer una guirnalda.

Me senté junto a la silla de Gurumayi y, con gran concentración, empecé a atar los *gajaras*. Mientras estaba atando cuidadosamente una hilera a otra, levanté la vista y ¡allí estaba el ministro, que se acercaba para recibir el *darshan* de Gurumayi! Se arrodilló y ofreció reverentemente un *pranam* a Gurumayi. Cuando se levantaba, Gurumayi me miró y dijo en hindi, "*Mala*" — guirnalda. Gurumayi indicó que debería colocarla alrededor del cuello del ministro.

Yo no había terminado de atar los *gajaras*. De todas maneras me levanté y le puse la guirnalda alrededor del cuello. Tan pronto como lo hice, la guirnalda se separó de

adelante. El ministro tenía dos hileras de flores colgando a cada lado del cuello, atadas en la espalda, pero abiertas al frente.

Sin perder un momento, Gurumayi sonrió y le dijo al ministro: "Así es como se recibe a la gente en Hawai".

Cuando escuchó esto, el ministro se puso muy feliz, y dijo que se sentía honrado de ser recibido ¡en la forma tradicional hawaiana!

Al observar esta asombrosa interacción, me impresioné mucho: Gurumayi había convertido una situación potencialmente incómoda en algo que fue muy enaltecedor y alegre.

Más tarde me pregunté sobre la referencia de Gurumayi a la forma tradicional hawaiana, ya que la única clase de guirnalda hawaiana, o *leis*, que yo conocía eran cerradas y redondas, similares a las *malas* de flores indias. Después, un día vi una foto de un *lei* muy especial, llamado *maile lei*. Se reserva para ocasiones memorables, para honrar a huéspedes especialmente estimados. Este *lei* está abierto en la parte delantera, ¡igual que las hileras de jazmín con que había engalanado al ministro! Me sorprendí de nuevo: Gurumayi supo exactamente cómo honrar al ministro que había venido para tener su *darshan*.

\*\*\*

## Historia de Gurumayi #2

*por Swami Akhandananda*

Un día, en febrero de 2004, yo estaba con un grupo de sevitas en el vestíbulo inferior del edificio Anúgraha, en una conversación con Gurumayi. Compartí con Gurumayi una idea que yo había tenido acerca de cómo mejorar las habilidades para escuchar, a fin de que la gente pudiera recordar exactamente lo que ella decía, y también comprenderlo a plenitud.

Gurumayi sonrió y dijo que ella se daba cuenta de que cuando yo escucho —en especial a ella—, asiento con la cabeza y de inmediato digo "¡Ah, sí!" Parece que estoy entendiendo las cosas *tan* rápido, cuando de hecho, ¡podría no ser así! Gurumayi explicó que le gusta ver dónde aterrizan sus enseñanzas para la gente; por esa razón hablaría un poco más despacio, esperando a que la gente reflexionara sobre lo que hubiera dicho, y les pediría que revisaran y comprobaran su comprensión.

Gurumayi le pidió a una de las sevitas que estaba presente, que explicara más. La sevita compartió que Gurumayi había estado hablando con ella sobre esta tendencia mía, y que la imagen que les había llegado era la de un sobrevuelo de aviones jet.

A invitación de Gurumayi, la sevita hizo entonces una dramatización de mí escuchando hablar a Gurumayi. La sevita demostró, como mirando un avión en el cielo, "Swami ji hace zuuum — ¡Wow, qué gran idea! Zuum — ¡Qué increíble proyecto! Zuum — ¡Qué pensamiento maravilloso! Cada zuum es la reacción inmediata de Swami ji a un diferente proyecto o idea... y aun así ... no se espera a que esos proyectos o ideas aterricen en él".

Todo el mundo se rio de la dramatización tan buena que hizo la sevita de mí escuchando a Gurumayi, y yo también. Reconocí mi tendencia y estaba agradecido de que Gurumayi me hubiera hecho consciente de ella.

Unas semanas después, volví a ver a Gurumayi en el Muktananda Mandir. "Swami ji" dijo Gurumayi, con un guiño en el ojo, "Tengo un regalo para ti." Gurumayi dijo que este regalo me recordaría escuchar y dejar que las ideas aterrizaran.

Gurumayi le indicó a uno de los sevitas presentes que se acercara. En las manos del sevita había ¡un resplandeciente jet 747 de juguete, azul y blanco!

Todos nos reímos, y acepté feliz este *prasad* de Gurumayi.

He mantenido el avión de juguete en mi *puja* desde entonces, como un recordatorio de estar presente y escuchar con atención cuando Gurumayi está hablando, de reflexionar sobre lo que se está diciendo y descubrir dónde aterrizan las enseñanzas de Gurumayi. Cada vez que veo este avión, siento dentro una oleada de gratitud.

El *prasad* de Gurumayi es un símbolo muy efectivo de lo que necesito practicar. Y para mí, representa hermosamente cómo enseña Gurumayi a menudo: con ligereza y diversión, y de una manera que siempre es memorable.

